

◆ La reforma de la Gran Vía acercará la zona sur de la ciudad al casco urbano

Dejando atrás barreras históricas

CRISTINA SÁNCHEZ

Para cualquier ciudadano, cruzar la Gran Vía a pie o en vehículo supone actualmente una auténtica odisea. Los pasos habilitados para viandantes deben salvar una vía rápida configurada como autovía impracticable para los vehículos y peatones que pretendan cruzarla. Ambos han de buscar los doce pasos estratégicos ubicados a lo largo de cuatro kilómetros de trazado y no siempre en buen estado para ganar el otro lado.

La Gran Vía, tal y como hoy la conocemos, es uno de los peajes que L'Hospitalet ha tenido que pagar a lo largo de la historia por su ubicación geográfica. Hasta ahora, la única forma de salvarla para permitir el paso de peatones ha sido colocar puentes elevados, como el que une Santa Eulàlia y el barrio de Granvia Sud, de difícil acceso para ciudadanos con problemas de movilidad, o subterráneos, como el que se encuentra entre la Residencia Prínceps d'Espanya de Bellvitge y el Hospital Duran i Reynals, por citar dos cuyo uso es imprescindible para numerosos usuarios.



El trazado viario de la Gran Vía y la plaza Cerdà actúa de barrera en L'Hospitalet

Esta situación afecta también a la flamante instalación ferial Montjuïc2 /L'Hospitalet, a un paso físico del casco urbano de la ciudad pero sólo al alcance del ciudadano a través del puente de Amadeo Torner, reformado recientemente

para permitir el acceso directo de vehículos y peatones desde el otro lado de la Gran Vía. En situación similar hay otros equipamientos de servicio público, como el Hospital Duran i Reynals –cercano al de Bellvitge–, el Tanatorio municipal

o el complejo Tennis L'Hospitalet.

La idea del estudio elaborado por el Ayuntamiento de L'Hospitalet es que la Gran Vía se convierta en un largo paseo urbano que, lejos de romper la ciudad metropolitana, sirva de unión entre sus par-

tes. Según Antoni Nogués, jefe del Gabinete Técnico de Planificación y Programación, "el objetivo municipal es que la Gran Vía, desde la entrada en L'Hospitalet y hasta la plaza de Espanya tenga un mismo carácter, más de paseo urbano, y vaya perdiendo paulatinamente la actual configuración de autovía".

Una acción fundamental para conseguirlo es mejorar los actuales pasos que cruzan la Gran Vía, tanto para peatones como para vehículos. El anteproyecto elaborado por los técnicos municipales prevé habilitar pasos de superficie para viandantes y semáforos que interrumpen el tráfico, una vez disminuido el actual flujo con el desvío de vehículos hacia la calle Ciències. A la vez, esta configuración de avenida urbana de la Gran Vía permitirá a los vehículos cruzarla e incorporarse a ella en cualquiera de los dos sentidos de la marcha desde varias calles de Santa Eulàlia, Bellvitge y Gornal que desembocan en ella.

La puesta en práctica del proyecto elaborado por el Ayuntamiento de L'Hospitalet permitirá incorporar la Gran Vía a la ciudad, para que actúe como nexo de unión del territorio y dejar para la historia la barrera que ha sido hasta ahora.